

El saber es irrelevante.

La
Aplicación
es todo.



“El que escucha la palabra pero no la pone en práctica es como el que se mira el rostro en un espejo y, después de mirarse, se va y se olvida en seguida de cómo es.” Santiago 1:23-24

El saber es irrelevante.

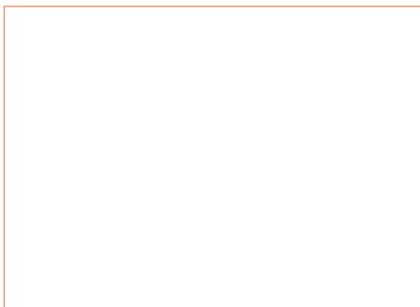
La
Aplicación
es todo.



“El que escucha la palabra pero no la pone en práctica es como el que se mira el rostro en un espejo y, después de mirarse, se va y se olvida en seguida de cómo es.” Santiago 1:23-24

El saber es irrelevante.

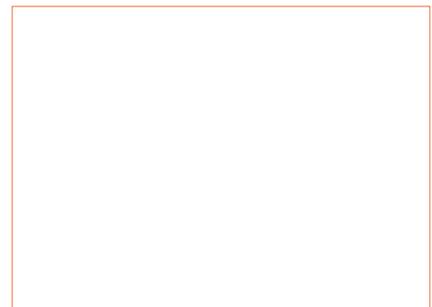
La
Aplicación
es todo.



“El que escucha la palabra pero no la pone en práctica es como el que se mira el rostro en un espejo y, después de mirarse, se va y se olvida en seguida de cómo es.” Santiago 1:23-24

El saber es irrelevante.

La
Aplicación
es todo.



“El que escucha la palabra pero no la pone en práctica es como el que se mira el rostro en un espejo y, después de mirarse, se va y se olvida en seguida de cómo es.” Santiago 1:23-24